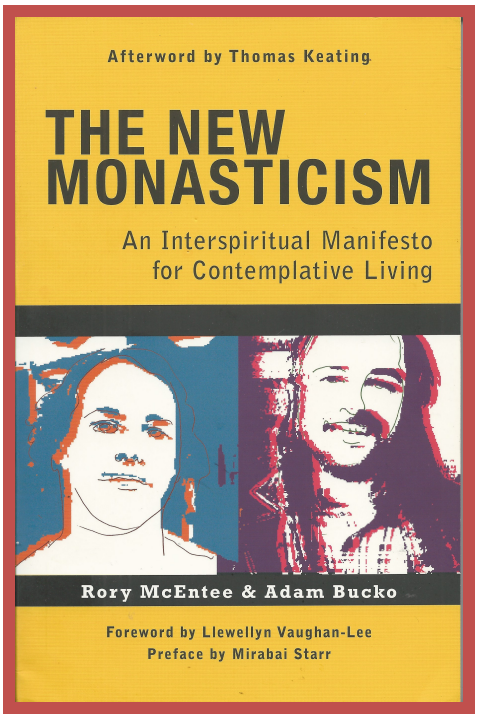
RORY MCENTEE & ADAM BUCKO

THE NEW MONASTICISM
An Interspiritual Manifesto for Contemplative Living
Foreword by Llewellyn Vaughan-Lee
Preface by Mirabai Starr
Afterword by Thomas Keating
Orbis Books, Maryknoll, New York 2015
ISBN 978-1-62698-126-3 (pbk), 215 págs.

* * *



Rory McEntee es un contemplativo enraizado en la tradición de la interespiritualidad y el nuevo monaquismo, trabaja en la intersección de espiritualidad, educación y cultura. Como amigo cercano y educando [mentee] del Hno. Wayne Teasdale, ha participado en la fundación del movimiento interespiritual. Durante ese tiempo, participó también en diversos diálogos y colaboró con muchos líderes espirituales del mundo. Actualmente, Rory trabaja como administrador del Snowmass Interspiritual Dialogue -una institución fundada en 1984 por el P. Thomas Keating- y es miembro del círculo de dirección del The Community of the Mystic Heart. Rory trabaja y colabora con los líderes espirituales de diversas tradiciones, y está particularmente interesado en procesos de formación contemplativa para los jóvenes que surjan de amistades colaborativas e intergeneracionales entre contemplativos. Rory reconoce como sus fuentes de inspiración y mentores a Joshi Baba-G, al P. Thomas Keating y a su santidad el Dalai Lama.
Adam Bucko es activista, karma-yogi, director espiritual de muchos jóvenes homeless de New York y partidario de la aproximación contemplativa para el cambio social. En el 2004, Adam cofundó la Reciprocity Fundation, una organización sin fines de lucro que ha sido premiada y que se dedica a ayudar a los homeless y a la juventud en situación de

peligro de pobreza. Inspirado por el legado espiritual del P. Bede Griffiths, Adam recientemente fundó HAB, una asociación interespiritual "neo- monástica" para los jóvenes que ofrece formación en una espiritualidad radical y en un activismo sagrado. El objetivo de esta asociación es conceder dirección espiritual y orientación contemplativa a la juventud, conectándola con los mayores para así construir un movimiento de pequeñas comunidades que dediquen sus vidas a la contemplación y a una acción inspirada y transformadora en el mundo. Adam también es miembro de un comité de liderazgo intergeneracional del The Contemplative Alliance, una organización que reúne a contemplativos y activistas espirituales de diversas tradiciones para tratar problemas sociales y temas del mundo.

CONTENIDO

Preámbulo por LlewellynVaughan-Lee
Prólogo por Mirabai Starr

Introducción: Principios
- Hombre, Mujer y Lenguaje
- ¿Por qué "Nuevo Monasticismo?"
- Relación del Nuevo Monasticismo con el Monasticismo Tradicional
- El corazón de la vida del Nuevo Monasticismo: Práctica espiritual
  - *Práctica diaria*
  - *Práctica semanal, mensual y anual*
  - *Actividad sagrada: La práctica espiritual de la vocación*
  - *Estudio formal*
  - *Trabajo sobre la sombra*
  - *Dirección espiritual*
  - *Amistad espiritual y comunidad*
  - *El compromiso de los votos*
- El libro y el Manifiesto

Primer movimiento: El Manifiesto
- Rememoración: el Hermano Wayne Teasdale como guía y anciano del Nuevo Monasticismo
- El Manifiesto
- Nuevo Monasticismo: Manifiesto Interespiritual para la Vida Contemplativa en El siglo XXI
  - *Prólogo*
  - *Preludio*
  - *Lo que no tiene principio: el arquetipo del monje*
  - *Nuevo Monasticismo: monjes en el mundo*
  - *Construyendo puentes: la vida contemplativa en el siglo XXI*
  - *Un camino interespiritual*
  - *Epílogo: tocando el horizonte*

Segundo movimiento: Desplegando el Manifiesto
- Temas candentes en el Manifiesto: el diálogo con la Tradición
- Un mito universal
  - *En medio de un cambio de época*
  - *Complejidad, Consciencia y Convergencia: una historia en evolución*
  - *Unificación*
  - *Una segunda edad axial*
  - *Tradiciones religiosas en una segunda edad axial*
  - *Una nueva generación*

Interespiritualidad
Orígenes
El movimiento actual
¿Qué queremos decir al hablar de interespiritualidad?
Un camino interespiritual
Diálogo dialógico
Diálogo sofiológico
Sophía
Sofiología dialógica
Personalización
El arquetipo del Teólogo
Retorno a la Sophía
Meditaciones sobre la vocación
Primera meditación: ¿Qué es vocación?
Segunda meditación: Encontrar la vocación
Tercera meditación: Encarnar la vocación
Cuarta meditación: La vocación como acto transformante y radical
Quinta meditación: Vocación como comunidad – Notas sobre la sinfonía de la vida
Nuevas comunidades monásticas

Tercer movimiento: Intermedio dialógico
Sobre los encuentro de Snowmass: Gracia y Encarnación
Los encuentros de Snowmass como metodología
Sobre interioridad dialógica y dirección espiritual:
Superpersonalización e Iluminación
Bajo la guía y relación con una persona experimentada
Una nueva generación de buscadores

Cuarto movimiento: el Camino
Orientación: El Camino del Nuevo Monasticismo
La importancia de la Psicología moderna
Un marco integral: líneas maestras, situaciones y escenarios
"Escenarios" y el pre/tras engaño
Situaciones y Conciencia
Líneas de desarrollo
La tiniebla
El modelo psicológico del P. Thomas Keating: El terapeuta divino
Estados de conciencia y desarrollo espiritual
El desarrollo del sistema del falso-yo
La terapia divina
Las noches oscuras
La noche oscura del sentido
Frutos de la noche del sentido
La noche oscura del alma o del espíritu
Los nueve principios de la madurez espiritual:
Principio 1: Capacidad moral de hecho
Principio 2: Solidaridad con todos los seres vivos
Principio 3: Profunda no violencia
Principio 4. Humildad
Principio 5: Práctica espiritual
Principio 6: Autoconocimiento maduro
Principio 7: Simplicidad de vida
Principio 8: Servicio desinteresado y actitud compasiva
Principio 9: La voz profética

La evolución como imperativo

Epílogo por el P. Thomas Keating
Apéndice: Personas e ideas que avalan las teorías del Nuevo Monasticismo
Bibliorafía
Index

* * *

PREÁMBULO:
por Llewelin Vaughan-Lee

El viaje espiritual o místico es el latido del corazón de la humanidad, siempre presente aunque esté escondido debajo de la superficie. Es la más primaria llamada del corazón, la canción del alma volviendo a Dios, desde el mundo exterior hacia la Verdad sin forma que reside dentro de cada uno de nosotros.

A través de los siglos este viaje ha sido tramado en el tejido de nuestra historia, figurado en iconos, escrito en libros de oración. Ha tomado diferentes formas, seguido por sacerdotes zoroástricos y derviches Sufíes, monjas cristianas y monjes budistas. Cada peregrino hace el viaje solitario del alma desde el solo hasta el Único, aunque, sin embargo, también en compañía de compañeros de viaje, de otros que han sido llamados por la Verdad por el deseo del corazón de lo que es interminable y eterno. Cada forma de este viaje, tanto el de los Padres del Desierto o el de las mujeres místicas beguinas, del yogi del Himalaya o el monje Zen está coloreada en imágenes de tiempo y lugar: las austeridades del desierto, la pasión mística de las mujeres medievales o el platillo vacío para pedir del monje. En las páginas siguientes veremos este viaje narrado de nuevo, con los colores e imágenes del siglo veintiuno, lleno de libertad y gozo, como también de la simplicidad de la llamada del corazón. Es siempre un viaje desde las palabras al silencio, desde las imágenes al vacío y aun así, es necesario al mismo tiempo que nos hable en un lenguaje que podamos comprender, una llamada a la oración que podamos oír y reconocer.

Tanto Adam como Rory han respondido a la llamada de sus corazones y a la necesidad de este tiempo. Con la sinceridad de verdaderos peregrinos han compartido el mapa del viaje con compañeros de ruta. Muestran el sendero desde la separación a la vuelta a la unión con Dios descrita una vez más en un lenguaje a la vez antiguo y moderno. Hablan del día presente, de un "nuevo monasticismo" sin los muros y reglas que son demasiado limitadas para la mayoría de los buscadores actuales, pero que tienen el mismo espíritu que sonaba en los claustros de siglos anteriores. El viaje es ínter-espiritual, se refiere a un movimiento contemporáneo que ve más allá de cualquier forma a una visión compartida de la sabiduría que está en la raíz de todas las religiones, al "corazón místico", citando al Hermano Wayne Teasdale. Celebra la única familia humana a la que todos pertenecemos, y a la unidad que está en la raíz de toda nuestra diversidad.

Leyendo sus palabras uno puede oír la llamada de Dios al alma y nuestra respuesta. Muestran que este viaje está siempre vivo, que es esencial y necesario en las ciudades de hoy como en los monasterios y ermitas de un tiempo pasado. Su nuevo monasticismo no es una huida de la vida, sino una celebración de lo que realmente significa estar vivo. Viene del más profundo centro de nuestro ser: la necesidad de la humanidad de experimentar lo Divino.

Esta llamada espiritual es como el sello originario impreso en toda la humanidad; sin embargo, para cada uno de nosotros es única y nada es más íntimo que nuestra relación con Dios, nuestra asociación con lo Divino. Es nuestro propio ser interior que nos habla. Los autores declaran que el nuevo monasticismo se refiere a honrar nuestro propio y único camino, al cultivo de nuestra única relación a la vida, a Dios, en confianza, fidelidad y asociación con la guía del Espíritu Santo. Una de las maravillas de la vida es la singularidad de todo lo creado, cada ave y cada mariposa, cada nube y cada gota de lluvia. El Gran Artífice lo ha hecho todo diferente –no hay dos pinceladas en la tela de la vida que sean iguales– y cada momento es nuevo y nunca repetido. En el viaje espiritual se abraza y se vive esta singularidad, es el viaje del solo al Único. Nadie puede hacer este viaje por nosotros: es *nuestro* corazón el que clama, *nuestros* pies los que sangran. Y sin embargo, este camino singular nos lleva a la realización de la unidad que está en el centro de nuestro ser y dentro de toda la vida. Todo es uno y cada célula incorpora y refleja esta unidad primaria, la unidad del ser. El viaje a casa del alma que vuelve a la Fuente, es un viaje de vuelta a la unidad, a la realización mística de que somos el Divino Único.

Y así descubrimos que lo que creíamos que era nuestro viaje individual es, de hecho, solo una expresión del único gran viaje, nunca puede haber más que uno. La historia real, en efecto, la única historia, es aquella del despertar Divino dentro del alma. Dentro del corazón de cada peregrino existe esta llamada de volver a casa y, sin embargo, ya estamos en casa y nunca hubo dos. La relación con Dios *es* este secreto de divina unidad –amante y Amado son uno– no hay otro. Esa intimidad está siempre viva, aunque esté escondida en lo profundo del corazón, como el místico sufí Rumi exclama:

Es él el que sufre su ausencia en mi,
el que a través de mi se llora a sí mismo.
El más extraño amor, el más santo misterio,
Somos íntimos más allá de la creencia.

En cada momento el Divino viene en manifestación y en cada momento el Divino está volviendo a casa. Cada respiración canta la canción de ser y no-ser. Vamos hacia la montaña y retornamos al mundo, solo para darnos cuenta de la simple verdad que no es ni montaña ni mundo; ni siquiera hay un viaje, solamente el descubrimiento de lo Divino.

El nuevo monasticismo es la forma de vivir este misterio, respirar este aliento. Es al mismo tiempo llamada y respuesta: una llamada a la oración, al viaje interior, y también una respuesta, un camino a seguir. Pero más bien que el tañer de las campanas del monasterio a maitines y vísperas, las horas canónicas y la estricta observancia de rezos, Adam y Rory ofrecen un conjunto de principios, de bendita simplicidad, contemplación, amistad espiritual y una consciencia de los valores interiores que tienen que ver con el núcleo de lo que verdaderamente significa ser un humano. También recalcan la necesidad arraigada del trabajo psicológico, una parte esencial del viaje transformativo que lleva a la persona hacia la madurez espiritual. Se trata de una visión orgánica, envolvente que habla

de la necesidad de tiempo, de un momento en nuestra historia humana cuando el espíritu cobra vida de una manera nueva. Es una puerta a cruzar a un espacio sagrado.

* * *

PREFACIO
POR Mirabai Starr

Es un honor para mi ser invitada a ofrecer unas palabras al principio de este importante libro. He estado siguiendo a Adam y Rory desde hace ya algunos años, aunque ellos parecen creer que han sido ellos los que me han seguido. Este es un ejemplo perfecto de lo que los autores quieren decir cuando hablan sobre "diálogo dialógico". Aunque yo soy mayor y he seguido un camino espiritual por más tiempo, lo nuestro ha sido una conversación horizontal que nos ha transformado a cada uno. Como verán, Rory y Adam son muy sabios, y este libro es una trasmisión de la sabiduría permanente reimaginada para un mundo globalizado emergente. La visión que comparten aquí es a la vez práctica y exaltada. Usan el lenguaje con precisión, ofreciendo una obra maestra de erudición sin restricciones de jerga. *El Nuevo Monasticismo* es lúcido y elevado, abovedando elegantemente los temas teológicos y la poesía de amor. Es un libro que te invita. Cuando lees estas páginas entras en un mundo que siempre esperaste fuera posible y encuentras tu propio lugar ahí...

Al menos así me sucedió a mí.

Si tú también eres un buscador atraído a una vida espiritual comprometida y aún no te sientes a gusto en ninguna de las tradiciones religiosas establecidas, no estás solo. Eres probablemente un nuevo monástico –un miembro de una tribu creciente de seres interespirituales que sacan el agua de los muchos pozos eternos de enseñanzas místicas y con estas aguas mezcladas cultivan el jardín de su alma y alimentan a los hambrientos. Es un proceso que requiere discernimiento, paciencia y fe en la vida invisible que germina bajo tierra. Es una iniciativa que no viene con un manual, aunque hay muchos maestros que pueden ofrecer ayuda sobre cómo arar o plantar, expurgar o cortar las flores marchitas, cosechar y alimentar. El viaje del nuevo monasticismo requiere profunda quietud, profunda escucha, profundo diálogo. No es para aquellos que están buscando preguntas previsibles y respuestas fiables. Puede producir momentos felices. Pero no es una espiritualidad de sentirse bien. Es una devoción feroz al Amor por sí mismo.

Si eres uno de esos seres feroces, tierno, curioso, completamente abierto, eres probablemente un nuevo monástico.

He aquí otra característica que puede ser familiar: está tan dedicado al bien de toda la creación como al propio despertar. Quizás más aún. De hecho, la distinción entre la acción y la contemplación no es ninguna. A decir verdad, no te percibes realmente como

separado de otros humanos, otros animales o la misma tierra. Reconoces tu participación en el complejo entramado de la vida y celebras esa interconectividad. Al mismo tiempo, te esfuerzas por la autenticidad. Tomas consejo del Buddha, que sugirió que fuésemos lámparas sobre nosotros mismos y cultivemos nuestro conocimiento con diligencia. Tratas a las personas mayores que tengas la suerte de conocer con profunda consideración. Después pruebas la verdad de sus enseñanzas en el crisol de tu propia alma.

El nuevo monástico no teme la aniquilación. Está listo para la conexión directa con lo santo y preparado para ser transfigurado por el encuentro. No selecciona el sistema de creencias que le hagan sentir seguro y cómodo, ni le hace partícipe de prácticas espirituales que apoyan al ego. No quiere nada menos que la unión con el Uno, y hará cualquier cosa, sea lo que sea, para aliviar la pena de este mundo. Los frutos de estas dos aspiraciones maduran a través del fuego.

Un nuevo monástico es también un nuevo contemplativo. Es decir, mantiene una concienciación vigilante en la presencia del Espíritu en todas las cosas, en todas partes y durante todo el tiempo. Aún cuando ha trabajado duro para edificar un cimiento sólido de la práctica sentada en el silencio, no limita la experiencia de lo sagrado a un conjunto de condiciones necesariamente apartadas de las demandas y distracciones de la vida en el mundo. Para el nuevo monástico, como para Krishna en el *Bhagavad Gita*, todo es una oración. Cada acto, cada pensamiento, todos los esfuerzos son divinizados y bendecidos cuando se dedican al Uno Santo. Ve el rostro de lo Divino en los más pobres de los pobres y en el corazón de los momentos más vulnerables.

Un nuevo monástico incluso puede no creer en una deidad personalizada. Puede encresparse al oír hablar de Dios y resistir el ritual. Sin embargo, cae de rodillas con un temor reverencial ante la belleza del mundo natural y experimenta el sufrimiento de los niños en zonas de guerra incluso muy lejanos, como si su propio cuerpo estuviera siendo envenenado. Una conversación de dos minutos en la cola de la ferretería le abre el corazón y le cambia para siempre. Vislumbra el perfecto orden del cosmos mientras está sirviendo sopa, peinando el cabello del ser amado, dando testimonio a un amigo que está afligido. Está enamorado del propio Gran Misterio.

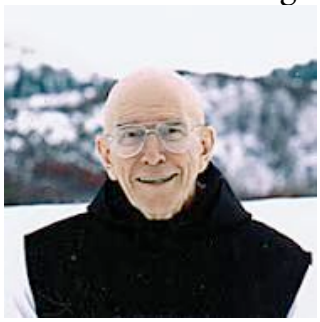
La llamada a este nuevo camino de aguante con el Santo y reparando el mundo roto, es urgente, pero no es sombría. Es profética pero no es grandiosa. Se trata de dedicarse completamente a la vida mientras que activamente se cultiva el espacio contemplativo. El viaje del nuevo monástico conecta el cuerpo con la psyque, con su sombra y su inocencia, y acoge el misterio. El nuevo monasticismo no se separa de la política, de la economía o de las artes. El nuevo monástico dice sí sin conocimiento y no al dogma divisionista disfrazado como verdad revelada. El nuevo monástico resiste el impulso de lo otro, abraza lo ordinario de sí mismo y gustosamente toma la iniciativa a la invitación en un mundo de simplicidad radical, de amabilidad amorosa.

Este libro es luz de luna derramada sobre el agua, iluminando un sendero que nos lleva a casa, al lugar donde recordamos que somos uno, y nos da la energía para actuar en consecuencia con eso.

* * *

EPÍLOGO

Por Thomas Keating



La inspiración de este libro y su presentación de lo que Rory y Adam llaman "nuevo monasticismo" parece ser un movimiento genuino del Espíritu Santo. Es distinto del llamado movimiento interespiritual, que contiene una amplia gama de actitudes y aspiraciones. El movimiento más amplio manifiesta buena energía, pero también expresa diferentes entendimientos del término "interespiritualidad." Para algunos es una manifestación de valores espirituales sin estar enraizado en una religión específica o disciplina religiosa de una naturaleza tradicional. Busca representar el deseo de transformación en los niveles más altos de consciencia, y asegura un compromiso con la experiencia sin incorporarse a una de las religiones del mundo.

El nuevo monasticismo valora los objetivos espirituales de las religiones del mundo y respeta y recibe bien a aquellos que desean perseverar en ellos, aunque son libres de desarrollar nuevas prácticas a la luz de avances globales y culturales. Ahora es posible para personas religiosas interactuar y aprender mutuamente de las prácticas de otras tradiciones que pueden enriquecer las suyas propias. Este diálogo podría ser un factor unificador para la comunidad global en la medida que las personas y sociedades continúen evolucionando. El gran obstáculo que existe en esta forma de crecimiento humano y espiritual es la actitud elitista característica de la mayoría de religiones, en las que atribuyen a sus respectivas creencias sistemas el rango de única religión. Esto ha llevado a una violencia horrenda en el curso de la historia, al sostener compromisos religiosos y hacer proselitismo, o defender su proclamada superioridad.

El propósito fundamental y principal de la religión es dirigir a las personas por un camino de trascendencia y transformación divina. La vocación monástica tipifica la vocación de todos hacia la unión con Dios, tanto si Dios es percibido como personal o impersonal. Por eso el término "monje" presupone un compromiso radical a renunciar al *ego* para poder recibir el regalo completamente gratuito de participar en la vida divina del amor, la paz, la compasión, el perdón, el servicio a los demás y la sabiduría. Sin este compromiso las prácticas particulares para reducir los obstáculos en nosotros para la divina unión se debilitarán y quizás fomentarán disposiciones opuestas. Como la mayoría de las personas no son llamados o atraídos a buscar la unión con Dios dentro de las estructuras de la vida tradicional monástica, esto significa que para alcanzar la unión divina en el contexto de la inmensa diversidad de vida en el mundo aquella tiene que ser fomentada por otros medios. La oración contemplativa y la meditación no conceptual parecen ser la mejor ayuda para acceder a la presencia divina y para establecer una relación con la Última Realidad en medio de los altos y bajos de la vida ordinaria.

Adam y Rory han reconocido los beneficios, como también los riesgos, al tratar de crear un conjunto nuevo de prácticas espirituales edificado en la sabiduría de las estructuras

tradicionales monásticas, pero con gran apertura a las oportunidades tecnológicas y científicas de la cultura contemporánea. El foco principal de esta nueva articulación de las varias disciplinas espirituales de distintas épocas es la tarea de permanecer continuamente en la presencia del Ser, es decir, de la presencia que es llamada de diferentes formas, pero es reconocida como la Fuente de todo lo que es y del inmenso amor que atesora cada miembro de la familia humana desde el principio.

Este gran amor requiere una respuesta personal de las personas que lleva a la relación más íntima que se pueda concebir. Está esperando nuestro consentimiento. Este puede ser dado en las circunstancias de cada día. El hecho de ser criaturas y haber sido creadas de la nada, una vez asumido y consentirlo es el camino hacia una relación de comunión en amor y disposiciones compartidas que nos lleva a la Unidad. Esta Unidad puede ser lo que significan los términos Cielos, Beatitud, Sabiduría y Unidad con el Absoluto. A medida que se va dando y desarrollando esta transformación en actitudes divinas empezamos a manifestar la presencia divina en todas las actividades, incluyendo la no actividad. La persona transformada, realizada o iluminada mediante la participación en esta Unidad en la que se fundamentan todas las cosas, significa que la persona está llamada a participar con Dios en la tarea creadora y contribuir a la transformación de la sociedad global emergente.